



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Rosales Aguirre, Jorge Humberto
José Antonio del Busto Duthurburu (1932-2006)
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 17, 2008, pp. 414-418
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35517041>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

José Antonio del Busto Duthurburu (1932-2006)

in memoriam

A la edad de 74 años, intensamente vividos, falleció en Lima (Perú), el 25 de diciembre de 2006, José Antonio del Busto Duthurburu, historiador, genealogista y profesor universitario de varias generaciones, a las que enseñó en diversas instituciones académicas.

Nació en Barranco, un tradicional distrito limeño, el 21 de agosto de 1932. Allí creció y vivió hasta los 18 años y, con seguridad, la vida familiar y el ambiente influyeron en su vocación histórica. Él solía contar cómo su madre, para que comiese sin causar problemas, inventó un singular juego: frente a un plato de arroz blanco con frejoles, le decía que los granos de arroz eran los españoles y los frejoles los indios, y que cada cucharada representaba un encuentro entre ambos bandos. Así debió nacer su inclinación por el estudio de la historia, en concreto de la Conquista y del Virreinato.

El barrio, lleno de rincones que evocan tiempos idos, también le inspiró en esta preferencia por la Historia. A él dedicó dos libros, *Historia y leyenda del viejo Barranco* (Lima, 1985) y *Barranco: Personajes de ayer* (Lima, 1993), con los que quiso «perpetuar el espíritu de un pueblo muy singular que tiene su origen en la Historia, la Tradición y la Leyenda [evocando] al Barranco que se fue, una añoranza guardada con afecto»¹. Su interés y cariño por Barranco hicieron que el Ayuntamiento, en 1993, lo nombrara Cronista Mayor de su ciudad natal.

Fue hijo de José Antonio del Busto Risco y de María Angélica Duthurburu Villalta. Su formación escolar la recibió en el Colegio San Luis de Barranco, de los Hermanos Maristas (1940-1950).

En 1951 ingresó a la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde estudió Derecho, Educación e Historia. En la Facultad de Letras de esta Universidad se graduó de bachiller en Humanidades (1953), con la tesis *La casa de Peralta en el Perú*, y de doctor en Historia y Geografía (1957) con el trabajo *Noticias biográficas del virrey conde de Nieva hasta su arribo al Perú*, que ampliado se convirtió en su primer libro con el título *El Conde de Nieva, Virrey del Perú* (Lima, 1963).

Con becas otorgadas por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid (1954-1955) y por el Rectorado de la Universidad Católica (1958-1959), investigó en el Archivo General de Indias de Sevilla, recopilando valiosa y abundante información con la que pudo elaborar, a lo largo de su vida, su *Diccionario Histórico Biográfico de los Conquistadores del Perú*, del que sólo se han publicado dos volúmenes (Lima, 1987) y que él consideraba su obra más importante. Desde esta publicación del Busto ya era considerado uno de los principales eruditos en el siglo XVI peruano.

En 1953 inició su carrera docente en la Pontificia Universidad Católica del Perú, desempeñándose como Instructor del curso de Pre-Seminario que dirigía el lingüista Luis Jaime Cisneros.

1. José Antonio DEL BUSTO DUTHURBURU, *Barranco. Personajes de Ayer*, Brasa, Lima 1993, 157 pp.

Años después del Busto sería Profesor Titular del mismo. En 1956 se incorporó a la cátedra de Historia del Perú I regentada por el ilustre historiador Raúl Porras Barrenechea. En 1962 fue nombrado Titular de esta cátedra, la que tuvo a su cargo hasta dos años antes de su muerte. Por su valiosa contribución a los fines de su alma máter, fue nombrado Profesor Emérito en 1995, en una emotiva y concurrida ceremonia.

José Antonio acostumbraba aconsejar a sus alumnos y amigos, que para elegir esposa debían tener en cuenta cuatro requisitos: «que te guste, que sea buena, que te comprenda y que te quiera». Estos requisitos los encontró en Teresa Guérin von Bischoffshausen, con quien casó el 4 de marzo de 1963, a las diez de la mañana, en la Iglesia de San Felipe Apóstol de San Isidro (Lima), que era administrada por padres misioneros alemanes. Ella fue su inseparable compañera; supo comprenderlo y apoyarlo en sus tareas de investigación. Formaron una pareja feliz y constituyeron un ejemplar hogar cristiano. Tuvieron cuatro hijas: Rosa María (12 de diciembre de 1963), Luisa Teresa (27 de febrero de 1966), Ana Gabriela (9 de diciembre de 1970) y Laura Sofía (28 de febrero de 1977).

Además de la Universidad Católica, ha sido catedrático de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (1962-1967), de la Universidad de Lima (1973-1991), de la Universidad Marcelino Champagnat (en diversos años) y Profesor Visitante de la Universidad de Piura (1975-2004). Esta Universidad le entregó el Premio Vicente Rodríguez Casado por su valioso aporte a las humanidades (2002).

También se ha desempeñado como profesor en la Escuela Militar de Chorrillos (1963-1968), Escuela de Aviación Militar de Las Palmas (1969-1970), Escuela de la Marina Mercante «Miguel Grau» del Callao (1971), Escuela Superior de Guerra Naval (1994-1996), y Escuela Naval de La Punta (1995).

En todas las instituciones y lugares donde ejerció cátedra, sostuvo charlas o dictó conferencias, puso de manifiesto su innato magisterio, múltiple y constante, con auditorios de toda edad y condición. Poseía un don especial para vivir y hacer vivir los temas que explicaba; los asistentes tenían la sensación de estar participando en hechos ocurridos mucho tiempo atrás, pero que del Busto había reconstruido y ahora les transmitía con gestos y palabras que los transportaban a los escenarios originales. El testimonio de una ex-alumna es elocuente: «Sus grandes dotes histriónicas nos hacían vivir la historia y ninguno de nosotros ha podido olvidar cómo, con nuestros propios ojos, vimos a cada uno de los indios muertos en la toma de Cajamarca desparramados por el aula. Con seguridad, todos percibimos los caballos (uno de ellos estuvo a punto de pisarme) y hasta pudimos sentir, sin temor a exageración, el olor de la pólvora y de la sangre derramada...»².

Durante su vida académica recibió varias condecoraciones y reconocimientos por su fecunda labor histórica: Premio Nacional de Historia «Inca Garcilaso de la Vega» (1968), Comendador de la Orden Española de Alfonso X, El Sabio (1974), Cruz Peruana al Mérito Naval (1979), Comendador de la Orden de Isabel La Católica (2002), Medalla Cívica de la Ciudad de Lima (2002), Medalla de Oro de la Ciudad de San Miguel de Piura (2004) y Orden El Sol del Perú en el grado de Gran Cruz (2006), entre otros.

2. Laura GUTIÉRREZ ARBULÚ, *El doctor Antuco*, en Pontificia Universidad Católica del Perú, *Años decisivos e inolvidables. Homenaje a José Antonio del Busto Duthurburu*, «Cuadernos del Archivo de la Universidad», 26, Lima 2001, p. 31.

Fue miembro de diversas corporaciones académicas, entre ellas: Miembro de Número del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas (1962), de la Academia Nacional de la Historia (1967), del Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú (1974), de la Sociedad Peruana de Historia (1976), y de la Academia Peruana de Historia Eclesiástica (1996). Miembro Correspondiente de la Academia de Ciencias de Buenos Aires (1976), de la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina (1981), del Centro Nacional de Investigaciones Genealógicas y Antropológicas de Quito (1981) y de la Real Academia Española de la Historia (1982). También, Miembro Vitalicio del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1980) del que fue Director, y Miembro Activo de la Sociedad Geográfica de Lima (1981).

Decíamos al comenzar, que él vivió intensamente sus 74 años, y hay razones para decirlo. De niño fue un inquieto «palomilla» de su barrio que, dejando por momentos sus tempranas lecturas, recorría Barranco y alledaños jugándose bromas con sus coetáneos. De joven fue boga madrugador y torero que recorrió algunas plazas en el Perú y España. De adulto hizo varios viajes para, *in situ*, complementar o confirmar datos obtenidos en sus investigaciones, experimentar lo que pudieron haber vivido los protagonistas de la historia, o contrastar alguna hipótesis que se había planteado.

Con estos criterios participó en diversos viajes de exploración y estudio, durante los cuales visitó «los seis continentes». En 1967, con el B.A.P. *Independencia* participó en el Crucero de Verano a Polinesia, Melanesia y Australia, viaje durante el cual reconstruyó las expediciones de Álvaro de Mendaña a las islas Salomón y Marquesas; en 1977 formó parte de la «Expedición Francisco de Orellana» que navegó al remo y a la deriva los ríos Napo y Amazonas, estudiando el itinerario y las condiciones del viaje descubridor; en 1988 fue Cronista de la Primera Expedición Científica Peruana a la Antártida, que le permitió rastrear la ruta del navegante Pedro Sarmiento de Gamboa; en 1989, a bordo del *Guanahaní*, repitió el tercer viaje de Cristóbal Colón; y en 1999 regresó a la Isla de Pascua o Rapa Nui, para verificar su planteamiento sobre el descubrimiento de Oceanía por el Inca Túpac Yupanqui, lo que le permitió publicar varios libros sobre el tema, entre ellos *Túpac Yupanqui, Descubridor de Oceanía* (Lima, 2000). Además, ha navegado la costa occidental africana y el Mar Caribe.

Sus trabajos, escritos con estilo ágil y ameno, a veces arcaizante, abarcan diversas épocas de la historia peruana, pero especialmente la Conquista y el Virreinato, estudiándolas directamente o llegando a ellas a través de la biografía –que fue el género histórico de su predilección y que llegó a dominar– e incluso mediante libros propedéuticos como *La tesis universitaria* (Lima, 1965).

La idea central de su pensamiento y de su obra es el «Perú esencial», esto es, una visión general del Perú como una totalidad unitaria, como una realidad mestiza, como un país de síntesis y de integración. Del Busto se refería al mestizaje peruano, no como algo exclusivamente indo-hispano, sino como un mestizaje en el que han intervenido también lo negro y lo amarillo; en buena cuenta, consideraba todos los elementos y factores que han concurrido para participar, unos antes, otros después, con mayor o con menor intensidad, en el proceso de síntesis vital al que se debe la identidad peruana. Son sus palabras: «La verdad es que sin los indios y sin los españoles –también sin los negros, los amarillos y los aceitunados– nunca se habría alcanzado el definitivo Perú. Es obra de todos y es obra irreversible. Es el Perú que ya existe. Perú Independiente, Uninacional, Pluricultural, Multilingüe y Mestizo. Perú singular, Perú extenso y Perú unido; Perú grande, esencial, definitivo y único»³. Estas ideas están presentes en casi todas

3. José Antonio DEL BUSTO DUTHURBURU, *Pizarro*, Copé, Lima 2001, p. 459 del tomo II.

sus obras, en especial en *El mestizaje en el Perú* (Piura, 1993) y en *Tres ensayos peruanistas* (Lima, 2003).

José Antonio del Busto era considerado como la primera autoridad a nivel mundial sobre la figura del conquistador Francisco Pizarro. Llegó a esta condición con sucesivas investigaciones, viajes y trabajos. Primero publicó en la *Colección Hombres del Perú*, una breve biografía de 43 páginas, *Francisco Pizarro* (Lima, 1964); después otra biografía más extensa, 281 páginas, titulada *Francisco Pizarro, el Marqués Gobernador* (Madrid, 1966), y finalmente su obra monumental en dos tomos, *Pizarro* (Lima, 2000-2001) de más de mil páginas. Otras publicaciones sobre la materia: *La Hueste Perulera* (Lima, 1981), *Francisco Pizarro y Trujillo de Extremadura* (1983), *Los Trece de la Fama* (Lima, 1989), *La tierra y la sangre de Francisco Pizarro* (Lima, 1993), *El Árbol del Porquerizo* (Lima, 2001), y *Los trabajos y los días del Marqués Gobernador* (Lima, 2001).

Su producción bibliográfica fue abundante; publicó cerca de sesenta libros y ha dejado varios inéditos, entre ellos sus *Memorias*. Además de las biografías de Pizarro, Túpac Yupanqui y Conde de Nieva ya citadas, escribió las de: *Francisco de Toledo* (Lima, 1964), *Diego de Almagro* (Lima, 1964), *Lope de Aguirre* (Lima, 1965), *José Gabriel Túpac Amaru antes de su rebelión* (Lima, 1981), *San Martín de Porras* (Lima, 1992), *Túpac Yupanqui* (Lima, 1996), *Fundadores de ciudades en el Perú (siglo XVI)* (Lima, 1995), *Santa Rosa de Lima* (Lima, 2006).

Otros libros, de temática variada, son: *Historia Marítima del Perú*, dos tomos (Lima, 1973), *Historia de los Descubrimientos Geográficos (siglos V al XV)* (Lima, 1974), *Crónicas de los Carmelitas, llamados de la Antigua Observancia* (Lima, 1974), *Los Peruanos en la Antártica* (Lima, 1989), *La Platería en el Perú* (Lima, 1996), *Breve Historia de los Negros del Perú* (Lima, 2001).

Confirmando su vocación de formar nuevos historiadores más allá de las aulas, convocó a equipos de investigadores para preparar diversas obras colectivas, como *Historia General del Perú* en nueve volúmenes (Lima, 1993); *Colección Forjadores del Perú*, treinta tomos (Lima, 1994); *Colección Los Cuatro Suyos* que contiene las guías turísticas de *Ica* (1995), *Arequipa* (1996), *La Libertad* (1996), y *Ayacucho* (1997); *Historia de la Minería en el Perú* (Lima, 1999); *Cronología del Perú* (Lima, 2003). Dirigió a un grupo de profesores y alumnos de la Universidad de Piura en la investigación y preparación de la *Historia de Piura* (Lima, 1994); esta labor le valió el reconocimiento de la Municipalidad de dicha ciudad.

Fue colaborador de revistas especializadas, como *Revista Histórica. Órgano de la Academia Nacional de la Historia* (Lima), *Mercurio Peruano*, *Humanidades*, *Cultura y Pueblo*, y *Revista de Indias*, en las que publicó más de cien artículos.

Como podemos deducir de lo dicho hasta aquí, del Busto vivió profundamente su vocación, la vivió con alegría y entrega plena, utilizando el tiempo de la mejor manera para obtener los resultados reseñados. Comenzaba a trabajar a las cuatro de la mañana, cuando la casa estaba en silencio; afirmaba que si todos nos hiciésemos el propósito de trabajar dos horas diarias, de cuatro a seis de la mañana, podríamos tener listo un libro cada año. Así se comprende el elevado número de libros que escribió.

Era un hombre feliz; amaba a su familia, amaba a su trabajo, amaba a su país. Decía, «mi trabajo es un recreo, por eso mi labor ha sido una ininterrumpida satisfacción durante toda la vida».

Al final, la enfermedad lo venció y estaba consciente de ello, pero se sentía satisfecho de la tarea realizada. Pudo escribir sus *Memorias*, aún inéditas, las que han de confirmar la perdurabilidad de su pensamiento y lo trascendente de su vida. En ellas confiesa, con la tranquilidad propia

Crónicas

de quien ha cumplido la misión para la que vino a este mundo y se prepara para rendir cuentas de los talentos recibidos: «Mientras tanto, siguen corriendo mis tardes crepusculares. Tardes largas, augurales, impregnadas de ilusión, pues cuando cae el sol, sueño. Sueño despierto, lúcido, pero sueño con toda libertad. Y, valgan verdades, sueño con lo que siempre pensé y enseñé. Sueño con un Perú justo, ordenado, unido, honesto, solvente, trabajador, sano, fuerte, grande y feliz. Esos son mis sueños, no tengo pesadillas»⁴.

Concluye con la lucidez y claridad de siempre: «Hemos llegado al final de la jornada. Falta poco para terminar el camino. No sé si se trata de días, de meses o de años. Ya no tomo en cuenta los lustros. Pero en el tiempo que falta quisiera retener algunas cosas que considero necesarias. Aparte del amor de los míos –que lo doy por descontado– no pido mucho. Nunca he pedido demasiado. Parafraseando al poeta podría decir: una cama en qué yacer, una silla en qué posar, una mesa en qué escribir, un libro para leer y un Cristo para rezar»⁵.

José Antonio, maestro y amigo, peruano ejemplar, descansa en paz.

Jorge Humberto ROSALES AGUIRRE

Universidad de Piura
Urbanización Laguna del Chipe
Manzana G Lote 10
Piura-Perú
jrosales@udep.edu.pe
jhrosales@gmail.com

Mariano Artigas (1938-2006)

in memoriam

Formación académica, ordenación e inicio de su tarea sacerdotal

Mariano Artigas nació en Zaragoza el 15 de diciembre de 1938. En el curso 1955-56 se trasladó a Barcelona para comenzar los estudios de Ciencias Físicas. Consiguió el grado de licenciado en junio de 1960 y comenzó los estudios de doctorado en Físicas que quedaron interrumpidos temporalmente porque en 1961 se marchó a Roma para completar los estudios eclesiásticos que ya había iniciado en España. En Roma tuvo la oportunidad de conocer al Fundador del Opus Dei, San Josemaría Escrivá de Balaguer, y a su sucesor, el siervo de Dios don Álvaro del Portillo, que siguió siempre muy de cerca su trayectoria intelectual. Años más tarde Mons. del Portillo escribiría un prólogo para uno de sus libros: *El hombre a la luz de la ciencia*, volumen que también contiene un diálogo con el siervo de Dios sobre «Ciencia y conciencia». Su años romanos, la proximidad con estos grandes personajes, haber vivido tan de cerca el desarrollo del Concilio

4. ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. *Noticias de la Academia*, 41. Lima, 14 de setiembre de 2007, p. 1.

5. *Loc. cit.*